Inter-Ethica

UNA MIRADA HACIA LA ÉTICA DE LA PERSONA

por
Enrique Díaz
y
Doel López
Universidad Interamericana de Puerto Rico - Ponce

La ética es el conjunto de normas morales que rigen la conducta de la persona. Trata de la moral y de las obligaciones del ser humano. La persona porque es libre, tiene razón, entendimiento y conciencia y es responsable de sus actos de bondad o de malicia. Del estudio ontológico de la persona desde Aristóteles hasta hoy es casi unánime que el ser humano es un componente de espíritu y materia. Sócrates y Platón establecieron la dialéctica dualista en la condición del ser humano y desde entonces es tema recurrente en la discusión ontológica de la evolución social de la persona. Algunas corrientes filosóficas lo han negado como los del Materialismo Científico, el Krausismo, entre otros, pero han tenido que relativizar su razonamiento absoluto(en cuanto al juicio de la dualidad humana de espíritu y materia) y atenuar su oposición para poder encausar sus teorías.

Este componente humano son dos partes en un todo que no puede ser descompuesto para estudiarse como piezas aisladas. No se ha podido hasta hoy. En el tránsito vital del hombre por la tierra carga con su todo en dos partes. Sólo la muerte física puede separar el espíritu de la materia. Mientras el ser humano viva en la tierra toda pedagogía debe partir de esta condición genética de la persona.

Toda ciencia, toda filosofía, todo arte, toda pedagogía debe tener en cuenta esta dualidad para que pueda aspirar al desarrollo de una formación integral del ser humano en un balance adecuado de espíritu y materia. En las sociedades y en las épocas donde se ha obviado una de esas dos partes o donde se ha dado más importancia o relevancia a una parte sobre la otra se ha educado a medias y las consecuencias han sido nefastas. La educación integral de la persona requiere un currículo dirigido tanto al espíritu como a la materia. La historia ha corroborado esta aseveración. En Grecia (el pueblo modelo de la civilización más sobresaliente que conoce la humanidad) se educó desde la máxima de “Cuerpo sano en mente sana”(el cuerpo y la mente: el espíritu y la materia); sin embargo, imperios que se dedicaron a promover el poder desde la fuerza militar como Roma y Alemania han desaparecido sin aportar progreso alguno a la ética en esas etapas belicosas de su historia. Estados Unidos de Norte América, próspero en economía y en técnicas científicas, no se le considera un modelo ético de civilización progresista porque ha centrado su filosofía pedagógica en un pragmatismo materialista donde consideran a la técnica superior a la ética. El éxito de su sociedad se centra en el cálculo de la

eficacia, en la utilidad y en la rentabilidad inmediata del producto técnico acabado y presente en las vitrinas del mercado. No combatimos ninguna riqueza, pero creemos que la riqueza espiritual es superior a la riqueza material.

La nación que quiera aspirar a un modelo ético de civilización tiene que organizar una filosofía de la educación que propenda a una formación integral de las capacidades físicas y espirituales de la persona. Sin un programa ético de moral social no habrá civilización progresista.

Para que haya una moral social se tiene que empezar por una moral individual. La sociedad es la suma de sus individuos. De la cohesión del comportamiento individual partirá el reflejo que impactará la dispersión en el grupo. Nunca habrá moral social sin el modelo de la moral individual.

El masoquismo no existe en cuanto una persona normal y consciente nunca se hará daño a propósito. Por tanto la moral existe en tanto y en cuanto convivimos y nos relacionamos en sociedad con el prójimo. El bien y el mal si se quedan estáticos e inertes en la conciencia de la persona individual no tienen consecuencias sociales, por lo tanto permanecen como si no existieran. El acto individual para que sea un acto social requiere de la presencia imprescindible del otro para que se convierta en realidad. Somos éticos o morales en la interacción del grupo, pero el acto de moralidad siempre será una responsabilidad individual e intransferible.

No hay que obedecer ninguna conciencia ajena ni ninguna ley humana que nos impela hacia el mal. No hay prioridades éticas de conveniencia que justifiquen el mal. La ética no deja espacio para negociar con el mal las conveniencias personales. El mal no admite diplomacia ni negociaciones; hay que atajarlo y destruirlo de inmediato. El bien no es ninguna teoría ni hipótesis que hay que completar, no es una idea en busca de un cuerpo; es un acto positivo intrínseco completo y acabado para su uso y aplicación inmediata. Es la definición ontológica suprema del ser humano. “Un hombre sino es bueno no es hombre”-decía Eugenio María de Hostos, anteponiendo el bien a cualquiera otra condición natural del ser humano, echando por delante la imposibilidad ética del animal irracional. El animal irracional no puede ser ético porque se le permite matar indiscriminadamente para sobrevivir. Mata indiscriminadamente porque no tiene razón ni conciencia para discriminar entre el bien y el mal. El hombre no todas las veces necesita la razón para ser ético, pero siempre necesitará de la conciencia. Decía Pedreira que “la moral para Hostos no es un imperativo categórico de la razón, sino el resultado de las relaciones del hombre con la naturaleza”. “El hombre nace bueno; se prostituye en la sociedad”-decía Rousseau.

La razón le ayuda al hombre a ser ético, pero no le es indispensable para ser bueno. Infinitas son las demostraciones automáticas del amor que no han pasado por la razón. “Hay sentimientos del corazón que la razón no entiende”-decía el sabio.

Tampoco hay una correlación necesaria e indispensable entre la educación y la ética. Una persona puede ser muy ética y educada sin la necesidad de asistir y participar de la explicación de un currículo pedagógico científicamente organizado.

La moral se relaciona más con el espíritu que con la físico. Es más una jurisdicción de la conciencia que de los sentidos, por eso la historia puede tomar jurisdicción y señalar épocas y civilizaciones éticas o materialistas de acuerdo a como se hayan identificado esas épocas o civilizaciones con las cosas materiales o con las cosas del espíritu. Lo mismo sucede con las personas en su comportamiento individual. Se es ético o amoral de acuerdo con la preponderancia que se le haya dado a los valores materiales o del espíritu en la formación cronológica de nuestro carácter. Se nace virtuoso porque todavía no nos hemos integrado a la sociedad, pero si luego nos contaminamos nos podemos corregir porque se puede aprender a ser justo. “Cuando no puedas ser justo por virtud, sélo por orgullo”-decía Eugenio María de Hostos.

Se puede aprender a ser justo sin necesidad de escolaridad. La conciencia no necesita de estudios académicos organizados para manifestar su bondad o su malicia. Se habla con propiedad de los “analfabetas cultos” y de los “diplomados analfabetas”. Tres ejemplos pueden ilustrar la educación libresca versus la educación ética...

Cuenta Enrique Laguerre (el novelista más sobresaliente de Puerto Rico y uno de los más distinguidos en lengua española), que conoció un campesino de nombre Sotero Rodríguez “con muy precaria preparación escolar y una gran capacidad de entendimiento humano” cuando el huracán San Felipe destruyó en el año 1928 la escuela donde él (Don Enrique Laguerre) impartía clases en un barrio del pueblo de Moca. Don Sotero reunió a su familia e invitó a Enrique Laguerre para informarle que él (Don Sotero) y su familia se irían a vivir a una cueva habitable que había en su finca para que usaran su casa de salón escolar hasta que se reconstruyese la nueva escuela. No hubo forma de convencerlo de lo contrario y vivió, con su familia en la cueva como ermitaño hasta que se hubo rehabilitado la escuela destruida.

En el pueblo de Villalba se construyó una nueva escuela superior en el año 2002(la Lysander Borrero Terry). Antes de empezar la construcción los vecinos, a los cuales se les expropió terreno para construir la nueva escuela, se reunieron en protesta para detener la construcción porque entendieron que su terreno tenía más valor que el que se les asignaba en la expropiación. Don Dionisio Rodríguez uno de los expropiados; que estaba en la reunión, cuando le tocó el turno de dirigirse al grupo les dijo: “ Yo me voy; conmigo no cuenten. Yo soy un burro amarrao porque no pude estudiar y ahora que se me presenta la oportunidad para hacer algo por la educación de mi pueblo ¿lo voy a impedir?. No puede ser; conmigo no cuenten”. Dejó el salón y se fue solo a su casa.

En una universidad de Puerto Rico, un profesor fue suspendido por la Decana de un curso que enseñaba, cuando unos estudiantes protestaron porque se les administró una prueba corta en un día sugerido por la Rectora para que se flexibilizase el programa del curso previamente acordado por los estudiantes y el profesor, por motivos de las incomodidades que causó el huracán Georges. El profesor impugnó la decisión de la Decana ante el Comité de Apelaciones y el comité, compuesto por 5 profesores, decidió, por unanimidad, que el profesor debía ser restituido a su clase. La Administración apeló el laudo del comité de apelaciones a la presidencia y la apelación de la Rectora fue sostenida por el

presidente de la universidad. El profesor llevó el caso a la corte y los miembros del comité de apelaciones se ofrecieron, voluntariamente, para servirle de testigos. El día del juicio no se presentó ni uno solo de los 5 testigos del profesor.

Busque usted las razones y adjudique la eticidad de las personas entre los ejemplos de los campesinos “analfabetos” y los universitarios “diplomados” en los casos anteriores.

(®) Derechos Reservados – Prof. Enrique Díaz
(®) Derechos Reservados – Prof. Doel López

El Profesor Enrique Díaz es Catedrático Auxiliar de Matemáticas. El Profesor Doel López es Catedrático Auxiliar de Español. Puede comunicarse con los autores de este artículo a la siguiente dirección:
Prof. Enrique Díaz en: ediaz@ponce.inter.edu
Prof. Doel López en: dlopez@ponce.inter.edu